

Sección homenaje: Peter Santamaría Alvarez

María Victoria Escobar Vieco
Pablo Abad Mejía.

Profesores Universidad Nacional de Colombia.
Sede Medellín.

Presentación.

La Sección Homenaje de la Revista DYNA inicia la presentación de personajes y obras de excelencia en el contexto regional y nacional, como reconocimiento a quienes en su actividad se integran con el desarrollo de la ingeniería y representan un testimonio estimulante para las nuevas generaciones de ingenieros formados en la Facultad de Minas.

El Doctor Peter Santa María Alvarez nos recibe en su sólida casa de un barrio tradicional que la ciudad marchita. Ingeniero Civil, egresado ilustre de la Escuela de Minas, dos veces Decano, Profesor y persona de trayectoria estrechamente ligada a la vida de la Facultad; administró las finanzas del Departamento como Superintendente de Rentas y Secretario de Hacienda.

Don Peter Santa María une su vida a la Facultad de Minas y a la historia de la ingeniería en Antioquia. Metas y acciones del personaje de esta narración que trabaja con visión de futuro, conducen a seguir paso a paso cinco décadas de la Facultad ligadas y confundidas con su historia personal.

La Escuela, la Ciudad y el Estudiante.

Bachiller del Colegio San José de Medellín, el Doctor Peter Santamaría recuerda su paso por la Escuela Nacional de Minas cuando ocupaba una casa vieja ubicada en la manzana donde hoy es el Colegio de María Auxiliadora. En su interior había un patio central rodeado de corredores con tableros y bancos, utilizados por estudiantes de diferentes niveles que discutían problemas y sus posibles soluciones.

Los cursos de geología, minería y petróleos con Wokittel, las aplicaciones de la química industrial dictada por Stuhlman, las matemáticas de Rodríguez u otros cursos más, originaban las discusiones de carácter matemático algunas y práctico otras, en las que los futuros ingenieros

elaboraban proyectos que conducían al montaje de fábricas, al trazado de vías, a la construcción de hidroeléctricas, de edificios, etc. *La cercanía al Parque de Bolívar nos permitía salir durante los descansos entre clase y clase a hacernos embetunar o simplemente, a dar un paseo y ver a las jóvenes que por allí pasaban.*

En un costado del Parque, Doña Teresa Santa María de González fundó la Casa del Estudiante para mejorar las condiciones de estadía de quienes venían de distintas regiones del país y residían como inquilinos en casas de familias. En una revista DYNA se publicó una caricatura de un grupo de ellos. También había estudiantes de derecho y medicina.

Las pruebas de admisión tenían un nivel muy alto. Con el fin de nivelar a los estudiantes que venían del bachillerato no muy bien preparados para pasar, existía el año preparatorio o "menos uno" que no todos lo cursaban, *junto con mis compañeros Horacio Toro Ochoa, Luis de Greiff, Andrés Pardo y Jesús Vélez entre otros no lo hicimos. Más tarde, como estudiante de la Escuela de Minas fui profesor de aritmética en el año preparatorio y así comencé mi actividad docente que se prolongaría como profesor de electricidad por espacio de cuarenta y dos años.*

La historia de la Escuela de Minas va acompañada de muchas leguas a través de *excursiones que desde la época de Don Tulio Ospina hicieron parte de la enseñanza*. La tradición de las excursiones transcurrió como complemento importante y permitió salidas de grupos enteros de estudiantes; en ellas, se promovieron la observación como principio de la ciencia y la comparación como elemento de análisis, que permitía al estudiante inquietarse por algunos temas y tratar de crear en ese sentido o de adaptar los conocimientos.

De los estudiantes de mi grupo yo sé que han hecho en la vida, pues las clases con excepción de uno o dos pasaban completas. Las excursio-

nes a otros lugares del Departamento, del País o del Continente y la existencia de grupos que permanecían unidos durante toda la carrera, establecieron lazos de amistad para toda la vida que permitieron adelantar negocios y realizar proyectos entre los compañeros una vez profesionales. Los que nos quedamos como profesores en la Escuela, teníamos contacto con los que trabajaban como industriales, contratistas, políticos, artistas, ... quienes a veces acudieron a nosotros en la búsqueda de los mejores estudiantes para vincularlos a sus empresas.

Cuando Don Peter, así llamado con respeto y con aprecio, ingresó en el año 1927 a la Escuela de Minas el Rector era Don José María Escobar, un "rector de levita", pero pronto el Dr. Jorge Rodríguez asumió el cargo en el que permaneció durante la década en que el estudiante se inició como ingeniero.

Ingeniero en los Años 30 y Decano en los 40.



La crisis económica de los años 30 colmó de ingenieros la esquina del Café La Bastilla pues un 50% de ellos no tenían trabajo. Por esta situación llegó a proponerse el cierre de la

Escuela de Minas, pero el Dr. Jorge Rodriguez argumentó como inoportuna tal iniciativa y por el contrario, la abrió a un mayor número de estudiantes porque según su concepto, se necesitarían más ingenieros una vez superada la crisis.

La imposibilidad de la Escuela para resolver la financiación de sus labores la llevó a convenir con el Gobierno del Presidente Alfonso López Pumarejo la incorporación a la Universidad Nacional, conservando su autonomía y conservando su buen nombre. La Escuela cambió por Facultad y el cargo de Rector por el de Decano. Paradógicamente el cambio de aquella casa vieja del centro de la ciudad en la que se formó como estudiante, fué marcado cuando Don Peter durante su primera decanatura en 1940 colocó la primera piedra de los edificios en Robledo donde hoy está la Facultad de Minas. Su entrega cuatro años más tarde y la celebración del Primer Congreso Colombiano de Ingeniería en dicha sede, reafirmaron a la Facultad de Minas como pionera de la enseñanza de la ingeniería en Antioquia.

En reconocimiento, el presidente de éste Congreso fué el entonces Decano Dr. Peter Santa Marfa, quien en el discurso de instalación mencionó la necesidad de formar Ingenieros Políticos e Ingenieros Administradores. Veinte años más tarde, otra vez como Decano en 1964, graduó los primeros Ingenieros Administradores.

Durante mi primera decanatura se quedaron muchas cosas por hacer: crear las carreras de Ingeniería Eléctrica e Ingeniería Química entre otras, pero también tuve la satisfacción de sacar adelante la Sección de Geología y Petróleos con el fin de preparar, con diez años de anticipación, geólogos en condiciones de recibir las instalaciones de la primera concesión petrolífera que revertiría al país en 1951. Para este año muchos ya tenían especialización en el exterior y con ellos se creó ECOPETROL.

La variedad y la riqueza de los comentarios de Don Peter hacen difícil agrupar y distinguir en el tiempo los distintos momentos en términos

de su posición como estudiante, ingeniero, decano o como persona de trayectoria estrechamente ligada a la vida de la Facultad.

Algunos datos y precisiones no mencionadas en otras historias de la Escuela de Minas nos parecen curiosas. Por ejemplo, desde la época de Don Tulio Ospina los ingenieros estudiaban contabilidad. Carlos Cock, uno de los tres primeros ingenieros graduados en la Escuela de Minas en el siglo pasado, cuando estuvo de Gobernador en 1912 vió la necesidad de formar un ingeniero para llevar la contabilidad del Ferrocarril de Antioquia. Optó por llamar a Germán Uribe Hoyos quien fuera estudiante de la Escuela pero graduado en el exterior, para enviarlo a Estados Unidos durante algún tiempo con éste propósito.

Cuando regresó, reorganizó la contabilidad oficial y dictó en la Escuela de Minas el curso de Contabilidad Industrial por varios años. Fué Ministro de Obras Públicas, Jefe del Ferrocarril de Antioquia y dirigió los trabajos de construcción del Tunel de la Quiebra. Un hijo suyo, el Doctor Jaime Uribe, Profesor durante muchos años en La Seccional, visitó a Don Peter y le llevó las medallas y condecoraciones que *exaltan y recuerdan este glorioso momento de la ingeniería.*

¿ Y el Ingeniero Alejandro López ?

El Ingeniero Alejandro López hizo el estudio de factibilidad de la obra en su tesis de 1899 que se debería llamar "Estudio de Factibilidad para un Tramo del Ferrocarril de Antioquia y Alternativas". Se trataba de analizar la posibilidad de un ferrocarril de cremallera de 15 Kilómetros o un tunel de tres. Curiosamente, Francisco Javier Cisneros había escrito al respecto que si se escogía la alternativa del tunel su generación no lo vería construido pues habría que esperar treinta años y justamente, a los treinta años se contruyó con el dinero de la

indemnización del Canal de Panamá. El Presidente era Don Pedro Nel Ospina quien fué Director de la tesis de Alejandro López.

Segunda Decanatura. Modernización de la Facultad.



El periodo 1960 a 1972 estuvo enmarcado por un plan de desarrollo a diez años que me propuse realizar. Proyecté el crecimiento de la Facultad de Minas en el tiempo con las carreras que existían: Civil, Minas y Metalurgia, Geología y Petróleos, pero se necesitaban otras cinco carreras más porque la industria se estaba especializando. Así se concretó el surgimiento de las ingenierías administrativa, eléctrica, industrial, mecánica y química.

Este plan está en la Facultad traducido al inglés; me demoré dos años elaborándolo: si me reelegían a los dos años hay tal cosa, otros dos años y tal otra y así hasta los diez años cuando ya había hecho todo y no quedaba nada por cumplir. Luché mucho porque tenía alternativas y conté con buenos ingenieros como colaboradores.

Algo quedó en el tintero de 1944.

Bueno, si lo que hace un político es mejorar la manera de vivir y esta medida es asimilable a la buena ingeniería, en el tintero se quedó la Ingeniería Política, pero el proyecto de la Ingeniería Administrativa se hizo una realidad.

¿Cómo fué la creación de la Carrera de Administración?

Ante la necesidad de preparar dirigentes para la industria y acogiendo el interés de la AID en colaborar en ese campo y las recomendaciones de Mr. Matheson delegado del Punto IV, inicialmente se pensó que la nueva carrera funcionara en la Facultad de Minas y así fué durante un año; sin embargo, el énfasis en los programas de matemáticas que implicaba el carácter de ingeniería fué objetado por Mr. Howard Volgenau, consejero del programa por el Punto IV.

“Que la trigonometría, que tal otra, que disminuyeran...”; la Facultad probó que en los EE.UU. existía la carrera de Ingeniería Administrativa y que sus egresados optaban el título de ingenieros y no de administradores. Como no cedimos, por eso se creó EAFIT (Escuela de Administración y Finanzas) como Escuela de Administración y su primer semestre lo realizaron en una casa en la Carrera 45 (El Palo).

Para suprir la necesidad inmediata de administradores, la Facultad de Minas ofreció la posibilidad de preparar ingenieros de cualquier universidad o arquitectos de la Facultad, en dos años de cursos de administración. En ese lapso graduó los primeros ingenieros administradores del país.

De todas maneras el interés era común y se logró que el profesor de contabilidad Bernard Hargadon permaneciera dictando sus cursos tanto en la Facultad de Minas como en EAFIT. A los cuatro años Hargadon publicó su libro de Contabilidad General con ejemplos de nuestro

medio. Vivió cerca de la Facultad de Minas por la que sintió gran aprecio. Años más tarde, asistió al Primer Congreso de Administradores que se realizó en el Hotel Intercontinental de Medellín.

Lo cotidiano de la Facultad en los años sesenta.

Fué un período de inquietudes de la juventud. Protesta con el pelo largo y la vestimenta de colores. Con Francia del 68 los jóvenes siempre cogieron vuelo y la Revolución Cubana también les entusiasmaba, pero en la Facultad se vivió un ambiente tranquilo con muchas conferencias, se invitaron personajes destacados en distintos campos de la vida nacional. *Me queda la satisfacción de haber iniciado los cursos de Humanidades en la Facultad de Minas desde 1962.*

Dario Valencia organizó el Cine Club de la Facultad. *Llevé a Héctor Correa Leal, quien fuera por los pueblos de Antioquia vendiendo santos y entreteniendo con cortos de cine en las plazas, como profesor para organizar el primer grupo de teatro de la Facultad*, que con el tiempo obtuvo un premio en el Festival de Teatro de Manizales y viajó a Europa.

¿ Y las fiestas ?

Las fiestas de Minas fueron reconocidas como las mejores. Algunas se realizaron en el Club Campestre, como Decano me ponía como garante "yo los traigo y yo respondo". Todos se divertían sin nada que lamentar. Fueron buenos tiempos que recuerdo con gratitud.

Si en uno de los momentos de la entrevista Don Peter nos recordó "que el tiempo de un malo rinde mucho", podríamos concluir que el de los buenos rinde más. Activamente y al parecer cumpliendo horario, trabaja asistido por la economista Constanza Toro, en una obra que indudablemente dimensionará y enriquecerá la historia de la Facultad.

Abandonamos el amplio espacio interior de la biblioteca de su casa, caracterizado por su sobriedad y de su frescura, salimos al implacable calor del medio día. Hasta pronto Don Peter y muchas gracias.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
SEDE MEDELLÍN
DEPTO. DE BIBLIOTECAS
BIBLIOTECA MINAS

